

Querida comunidad de la Facultad de Teología:

¡Alabado sea Jesucristo!

Hoy, estamos en un momento muy significativo para nuestra facultad: el traspaso de mando. Este acto simboliza continuidad, servicio y un nuevo comienzo. En nombre del nuevo equipo, quiero comenzar expresando nuestro más sincero agradecimiento por la confianza que han depositado en nosotros. Sabemos que esta actividad no es solo un mandato institucional, sino también un deber fraternal que nos invita a actuar con humildad y dedicación.

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento al grupo que nos precede por su compromiso, su dedicación y por el camino que han trazado con tanto esfuerzo. Valoramos su legado y reconocemos que cada proyecto, cada acción y cada rincón que dejaron en esta facultad nos motivará a seguir construyendo juntos.

Nuestro objetivo es claro: queremos crear espacios de verdadera hermandad, donde cada estudiante, docente y colaborador se sienta parte de una comunidad vibrante, acogedora y optimista. Creemos que la teología, más que una simple disciplina, es un encuentro entre personas que buscan entender la fe a través del diálogo y la cooperación mutua.

Asimismo, asumimos la responsabilidad de fortalecer la colaboración entre los estudiantes, especialmente en el ámbito educativo. Deseamos que nadie se sienta solo en su proceso de aprendizaje, y que cada desafío sea una oportunidad para apoyarnos y crecer juntos.

Por último, reafirmamos nuestro compromiso con los espacios de diálogo, donde podamos escucharnos con respeto, intercambiar ideas y construir juntos una facultad más inclusiva, participativa y unida en el espíritu cristiano que nos guía.

Agradecemos sinceramente su confianza en nosotros. Que este nuevo período sea un símbolo de unidad y esperanza, y que todo lo que hagamos esté siempre orientado al servicio del Evangelio y de la comunidad teológica que todos formamos.

Muchísimas gracias.